

ción, renacimiento del siglo XIX, movimiento litúrgico, y Concilio Vaticano II. Este último capítulo conciliar resulta particularmente interesante, por sus claves de lectura teológica que, en línea con el pensamiento caseliano, contemplan a la revelación como historia salvífica, obra de la salvación que se actualiza en la Iglesia por medio de la Liturgia (cfr. SC 6).

También resultan muy sugerentes las características de la espiritualidad litúrgica, propia de la Iglesia y no sólo de una u otra escuela, como espiritualidad bíblica, cristicéntrica —pascual— y trinitaria (con acento pneumatológico), eclesial y sacramental, mistagógica y catequética.

En definitiva, nos encontramos ante una obra de gran interés para acercar la Liturgia a un público amplio, en línea con la auténtica primavera que, durante estos últimos años, está viviendo la literatura litúrgica en nuestro país.

J. L. Gutiérrez-Martín

Angel GALINDO (dir.), *La pregunta por la ética. Ética religiosa en diálogo con la ética civil*, Departamento de Publicaciones de la Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 1993, 228 pp., 17 x 23, 5.

La pregunta por la ética, y más concretamente la reflexión sobre la distinción y relaciones entre ética civil y ética religiosa, estaba en 1992, y sigue estando hoy, en primera línea del debate filosófico-teológico español. No es pues extraño que los organizadores de las Jornadas de Teología que se celebraron en León en septiembre de 1992 decidieran dedicarlas a este tema, dando así origen a una reunión científica cuyas actas se recogen en el presente libro.

Las ponencias y debates se estructuraron en tres jornadas, a las que corresponden las tres partes que comprende el libro. La primera, netamente teórica, estuvo centrada en la consideración de las raíces de la ética, con intervenciones de Juan Luis Ruiz de la Peña y Adela Cortina, que abordaron frontalmente el problema de la fundamentación de la ética, y de Agustín Domingo Moratalla, que trató de un tema más puntual: justicia y responsabilidad en el personalismo narrativo de Paul Ricoeur.

La segunda jornada, bajo el título «La ética y sus retos», analizó dos de los planteamientos ético-filosófico más característicos de estos últimos años: el pensamiento postmoderno (Jesús Conill), la razón dialógica y los intentos de una ética procedimental (Carlos Díaz). La tercera, versó sobre las relaciones entre ética y sentido, con contribuciones de Fernando Velasco (presupuestos éticos para una sociedad plural) y José-Román Flecha (relaciones entre ética y fe cristiana). Durante las jornadas fueron presentadas algunas comunicaciones sobre temas más concretos, y debidas a Angel Galindo, José Luis Fernández y Fidel Herráez, que también se incluyen en el libro.

La misma naturaleza de la obra hace que resulte difícil un comentario de conjunto. Digamos por eso solamente que, en relación con la cuestión central de las jornadas —la relación entre ética civil y ética religiosa— los textos más importantes son los de Juan Luis Ruiz de la Peña, Adela Cortina y José-Román Flecha, particularmente los dos primeros, pues al coincidir ambos autores durante una misma jornada tuvieron ocasión de confrontar sus posiciones, coincidentes en gran parte, pero con algunas diferencias no exentas de interés ya que contribuyen a desarrollar

un debate que tardará, sin duda, en darse por cerrado.

J. L. Illanes

Mark ANDRONIKOF, *Transplantation d'organes et Ethique chrétienne* («Collection L'Arbre de Jessé»), Les ed. Du Cerf, Paris 1993, 119 pp., 15 x 24.

Aunque un tanto insólita, la obrita del doctor Andronikof no deja de tener algunas intuiciones dignas de mención. Se trata de un estudio de la moralidad de los trasplantes de órganos desde el punto de vista de la Ortodoxia. Tras una reflexión inicial, que limita el método de trabajo (según afirma el A., en la Ortodoxia la autoridad sólo puede venir de la Escritura y de la Tradición de los Padres, y el desarrollo posterior se limita a su estudio y comentario), realiza un resumen de la normativa médico-legal sobre los trasplantes en Francia, resume la historia de la Ortodoxia para orientar al lector, critica las éticas que no se refieren, como base, a la ordenación divina; discute el proceso de morir destacando su sentido transcendente —la resurrección de la carne—, analiza en qué sentidos se puede hablar de cuerpo humano —descartando monismos y dualismos—, y reflexiona sobre el papel del médico en la Escritura y en la tradición. Como consecuencia, termina evaluando de modo crítico la realización de trasplantes, como un fracaso médico, tanto de cara al donante como de cara al receptor, aunque suaviza su opinión con la tradición del trasplante de pierna realizado por San Cosme y San Damián.

Aunque esta conclusión pueda ser un tanto sorprendente para lo que estamos acostumbrados, la obra no deja de hacer un uso ágil, amplio y muchas veces acertado, de la Escritura y de la tra-

dición patristica, que puede ser de utilidad para los teólogos interesados en cuestiones de Bioética.

A. Pardo

Juan Manuel JUNCEDA AVELLO, *Vida, salud y conciencia. Diagnóstico ético sobre la medicina actual*, San Pablo Comunicación, Madrid 1994, 195 pp., 13, 5 x 21.

El doctor Junceda que, siguiendo una tradición secular, reúne el ejercicio de la Medicina con la preocupación humanística, nos ofrece en esta obra su visión de la ética dentro del ejercicio profesional, y apunta un procedimiento de decisión ética para los comités que actualmente se están formando en los diversos hospitales españoles. Su obra, erudita en algunos extremos, parte de una descripción de su visión del mundo, del hombre y de la ética, para terminar, en una segunda parte, en la elaboración de un sistema de toma de decisiones para los comités éticos, junto con una serie de ejemplos de valoraciones de comités en situaciones relativamente conflictivas y frecuentes.

Siguiendo este esquema, trata primeramente del cosmos y la visión que el hombre tiene de él, de la vida, del hombre y de sus peculiaridades vitales, de la racionalidad humana y de su dinámica intrínseca, del bien y del mal y de la exigencia del amor en el trabajo profesional del médico, y de la moral y la ética, distinguiendo entre ambas: moral sería la visión subjetiva de lo bueno y lo malo, y la ética versaría sobre la toma de decisiones en el ambiente social, sujeta a un procedimiento de deliberación consensuada. Una vez establecidas estas cuestiones previas, las aplica a la Medicina. Ve cómo el médico debe tener una sensibilidad individual hacia su